

REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

Los apesados

En la América del Norte van contabilizados tres accidentes aéreos (68 muertos), los tres provocados al parecer por explosión de bombas depositadas en el interior de los aparatos.

La naturaleza humana ofrece muchas grietas, sobre todo, cuando se pone en contacto con el amor o el dinero. Por una mujer o por una cantidad de dinero (o su equivalente) se han cometido y se cometerán la mayor parte de los crímenes.

Pues bien, no dejando nada a su obituario, el hombre pobre vivía tranquilo. Pero un día entró en su órbita la posibilidad de asegurar su vida. Esto quiere decir que uno seguiría siendo pobre siempre, pero que no lo serán sus herederos, toda vez que se harán cargo de un papelito (o póliza) donde la empresa aseguradora se compromete a entregar la cantidad previamente estipulada.

Como ustedes saben, esto se ha repetido tantas veces que las compañías norteamericanas de seguros disponen hoy de organizaciones policíacas propias, las cuales son lanzadas a la investigación en cuanto hay sospechas de accidente deliberadamente provocado.

Aunque uno no conoce las particularidades de la vida norteamericana, sabe por lo menos que los Estados Unidos, son la patria de la previsión y, por consiguiente, se atreve a vaticinar que no pasará mucho tiempo sin que las compañías de aviación de aquel país prohiban terminantemente que se despachen billetes a los titulares de pólizas de seguros de vida por importe superior a X dólares.

ADOLFO PREGO

Una guerra de "cascos"

Después de unos meses de fragua y run-rún de colmena en ebullición, las chispas han saltado y ha surgido la guerra en Bilbao. Pero no se alarmen, que es una de las buenas guerras que nos ha traído la estabilización a los sufridos consumidores, porque les ha llegado a los tenderos y comerciantes la hora de la competencia, que ésta y no otra es la calida guerra suscitada entre el comercio de Bilbao situado en dos bandos o bloques: el casco viejo y el nuevo.

Desde hace siglos, el comercio de Bilbao ha estado concentrado en el casco viejo, alrededor de las Siete Calles y de sus ampliaciones o ensanches hacia el Arenal. Es más, a lo largo del siglo XIX, siglo de escopetas, pasos y empresas financieras de construcción de ferrocarriles, la "City" bilbaína fué el Arenal y lo siguió siendo hasta el gran ensanche y crecimiento de la villa, ocurridos con la primera guerra europea.

Bilbao ha sido, a mi modo de ver, una de las ciudades modernas con su enorme zona de ensanche, que ha permanecido durante más tiempo arraigada en la zona vieja y tradicional con sus tiendas y comercios no siempre mejorados o modernizados, algunos de ellos establecidos en los primeros pisos de las casas porque ya no había espacio material para ampliarlos.

Pero ha llegado la competencia, es decir, la guerra desde el casco nuevo, con sus luces de

Carta de la Ría

Homenaje a la prensa, radio y TV en la institución "Virgen de la Paloma"

MADRID, 11.—En la institución sindical de Formación Profesional "Virgen de la Paloma" se ha celebrado un acto de homenaje a la prensa, radio y televisión, en reconocimiento a la labor divulgadora de las tareas de la institución.

La foto de hoy



"El caballero es Federico Fellini, un nombre importante en el cine actual; y ella es Anita Eckberg, la actriz cinematográfica, que, aunque bien lo intenta, no consigue formar en línea con la primera serie internacional de las Lolobrigada, las Monroe, las Loren, las Novak... Claro que el hecho de que no logre entrar en esa categoría especial no quiere decir, ni mucho menos, que ella no sea una gran actriz."

Carta de París

La bomba soporífica

«El arma terrorífica» de la que dispondrá la U.R.S.S., según Jruschev, y que la península desmovilizará actualmente —y espectacularmente— a 1.200.000 hombres, no sería otra, según algunos, que la bomba soporífica, la bomba «S», capaz de sumergir a la población de una ciudad, de un país, de un continente, en el sueño más profundo durante 24, 48 ó 72 horas, si no más.

HACER DORMIR A LOS ALUMNOS DISCOLOS DE UN INTERMEDIO PARISIENSE

Sin poder afirmar que el arma a la que ha aludido «Mr. K» sea esta bomba, queremos simplemente señalar que el principio de un soporífero por radiación fué inventado en 1931 por un ingeniero checo, Francisco Mandel, emigrado a Francia en 1948, tras el golpe de Praga que hizo de su país un satélite de Moscú.

No valiéndole su título en Francia, Mandel se ganaba la vida como vigilante en el internado de una escuela privada. Como sufría constantemente la falta de disciplina de los alumnos que cuchicheaban en sus dormitorios por la noche, después de la hora de silencio, el vigilante experimentó un producto, no químico, sino electrofísico, es decir, transmitido por radiación, que por la noche surgen en el sueño, completo e

inmediato, a todos los internados. Mandel pudo afirmar que su método carecía absolutamente de peligro. Pero bajo el pretexto de que algunos alumnos se quejaban de dolores de cabeza, ciertos imaginarios, la dirección del establecimiento prohibió al sabio continuar sus experimentos e incluso se apresuró a prescindir lo antes posible de tan extraño vigilante.

EL «VON BRAUN» DEL MAÑANA
Tras haber propuesto su invento a ciertos medios industriales y, si nuestras informaciones son exactas, al Ejército, pero sin éxito, el ingeniero checo partió en 1953 ó 1954 para Estados Unidos.

Allí hizo primeros ensayos muy concluyentes al parecer, con enfermos mentales antes de ofrecer su idea a las autoridades militares. Y desde 1955 ó 1956 trabaja en centros de investigaciones ultrasecretas. Los pocos amigos que contaba en Francia sólo saben que se ha hecho ciudadano norteamericano, que goza de una excelente situación y que ha conseguido hacer salir de Checoslovaquia a su madre y a una de sus hermanas.

Y mañana, si la bomba soporífica se convierte en una realidad científica, su nombre quizá será tan famoso como el de Von Braun o el de los inventores de la bomba atómica.

LUIS MARTIN

6.480.300 pesetas para escuelas en la provincia de Valladolid

MADRID, 11.—De la consagración presupuestaria para el año actual, distribuida en estricta proporción a las necesidades de creación y renovación de escuelas primarias en cada una de las provincias españolas, la Dirección General de Enseñanza Primaria ha comunicado a las Juntas provinciales el reparto de las cantidades de que podrán disponer para financiar sus planes de obras durante 1960. Las subvenciones concedidas a las Juntas provinciales son, entre otras, las siguientes:

Avila, 5.836.760 pesetas; Burgos, 5.831.660; León, 12.885.740; Logroño, 3.382.320; Palencia, 3.202.740; Salamanca, 4.639.480; Segovia, 6.270.760; Valladolid, 6.480.300; Zamora, 5.911.580.—Cifra.

Los ministros argentinos de Defensa y Salud Pública regresan a su país

MADRID, 11.—Los ministros argentinos de Defensa y de Salud Pública han visitado, en el Palacio de Santa Cruz, al ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella. La entrevista —de cortesía, dado que la estancia de los ministros argentinos en España no tiene carácter oficial— se desarrolló en términos de gran cordialidad y duró media hora. El embajador de Argentina en Madrid, general D'Andrea, estuvo presente en la entrevista.

A las once y media de la mañana, los señores Villar y Nobbla con su séquito, se dirigieron al hotel en que se han hospedado durante su estancia en Madrid. Allí recibieron la visita del doctor don Gregorio Marañón. Desde el hotel marcharon al aeropuerto acompañados por altos funcionarios de la Embajada argentina, para tomar el avión que les llevará a Buenos Aires, vía Lisboa. Los ministros se han mostrado muy complacidos y satisfechos de su visita a España, lamentando su brevedad.—Cifra.

Ladrones en los grandes almacenes de París

Anualmente desaparecen más de 150 millones de pesetas

A más de treinta y cinco millones de pesetas asciende el valor de los objetos robados, durante todo el año 1958, en el más importante de los «grandes almacenes» instalados en la capital de Francia, es decir, en el conocido por el nombre de «Le Printemps».

En los demás —citamos, como principales, las «Galeries Lafayette», el «Bazar du Hôtel de Ville», los «Magasins du Louvre» y «La Samaritaine» (que es el más antiguo)—, el cálculo de pérdidas por robo remonta fácilmente al uno por ciento del balance anual. Puede afirmarse que, entre estos cinco enormes «magasins», han dejado, en un año, más de ciento cincuenta millones de pesetas en manos de ladrones, no siempre improvisados.

2.600 DETENCIONES, CINCO MILLONES DE FRANCO RECUPERADOS

Pese a que las estadísticas proporcionales demuestran una meta regresión, si se comparan con los datos de antes de la guerra mundial, el de robar en los grandes almacenes, sigue constituyendo todo un vivo excitante para algunas personas. Cleptománicos, más o menos dignos de commiseración, profesionales, y, sobre todo, simples víctimas de una tentación —o más, ¡vaya usted a saber eso!—, caen todos los días en manos de los inspectores.

En el citado año de 1958, los policías privados inscritos en la nómina de «Le Printemps» realizaron más de 2.600 detenciones, recuperando artículos y objetos por valor de unos cinco millones de francos. Durante un solo mes —el de diciembre— el ritmo de las detenciones permitió recobrar más de un millón de francos.

De todas formas, el «recorde» de parroquianos sospechosos está en poder de la cadena de almacenes «Presuncio», con un promedio mensual de 280 detenciones.

Desde el caso vestido de mozo de cuerda, que se llevaba —en «La Samaritaine»— un aparato de televisión, hasta el ama de casa que, en un mal arrebatado, se apodera subrepticiamente de una azucarera, los ficheros privados de los grandes almacenes ofrecen una curiosísima amalgama de casos y conflictos.

GENERALMENTE, EL LADRONZUELO QUEDA EN LIBERTAD

La «mecánica» de una detención, es complicada y bastante ceremoniosa. Ante todo, el policía privado tiene prohibido dirigirse a un cliente sos-

pechoso, mientras éste no haya franqueado la puerta de salida; el pretendido ladrón, podría siempre argüir que se dirigía a la caja para efectuar el pago; y, además, no conviene ocasionar desórdenes, que puedan incidir a otros parroquianos... Cuando el parroquiano «sospechoso» está en la calle, el inspector le exige el «ticket» de recibo. En puridad, un policía privado carece de derecho de interpellación en plena calle; pero, sobre este punto y sobre los abusos a veces cometidos, la Policía oficial y las autoridades se muestran comprensivas.

En fin, si el parroquiano «sospechoso» no puede demostrar la propiedad de uno o varios objetos, el inspector le invita a penetrar de nuevo en el inmueble. Allí, en sección especial, se le invita a firmar un reconocimiento de su hurto, a cambio de lo cual, y una vez cobrado o recuperado el artículo en cuestión, será dejado en libertad.

He tenido en las manos algunas de las fichas. Son bastante completas y constan de una parte en blanco, destinada a anotar futuras fechorías, cometidas en los establecimientos adheridos a este especial «circuito». Acompañadas de fotografías —el ladronzuelo logra que le retraten gratis, de frente y de perfil— varias copias recorren, en veinticuatro horas, todos los «magasins» de la ciudad.

Avenida del Lodo

Los vecinos del barrio, de San Isidro se quejan, no sin razón, de que están un poco abandonados de la mano municipal. Hace tiempo que pudimos, a través de estas mismas columnas, que se mejorasen los servicios de transporte urbano, y señalaban la conveniencia de que un autobús que partiera de los nuevos cuarteles fuese a terminar en el barrio de la Victoria o de Giron, atravesando en diagonal todo el casco urbano. La idea cayó en terreno baldío. También reclamaron, en su día, la pasarela que se quitó del paso a nivel de las Delicias; pero, faja a parar a otro barrio y los pacientes vecinos siguen haciendo cola ante los interminables mercancías que circulan a diario.

Para que decirles que con frecuencia nos hemos venido haciendo eco de las deficiencias urbanas, de este barrio, que va creciendo día a día y ganando en importancia. Hasta creemos recordar que en alguna ocasión hemos dicho que la acera de los Impares, desde un poco más allá de la vía, está intrasitable. Hoy

Sólo si el parroquiano intenta protestar, o si se trata de un caso de reincidencia, la Policía privada formula una denuncia en toda regla.

LAS PREFERENCIAS DE LA «FALSA CLIENTELA»

En su «argot» peculiar, los Sherlock Holmes de gran almacén, aluden al fichero con el nombre de «falsa clientela». Las preferencias de ésta, varían, según la época del año. En otoño y primavera, es necesario reforzar la vigilancia en torno a las secciones de impermeables y paraguas; en invierno, privan mucho los guantes, las bufandas... Los cleptománicos de sexo masculino, se entregan, preferentemente, a su manía, ante objetos deportivos e instrumentos para el trabajo o para el ocio: martillos, tenazas, etcétera. Los jóvenes asaltan permanentemente las secciones de discos; y las mujeres, también de una manera permanente, se pirran por la falsa joyería, como, asimismo, por la ropa interior.

El artículo-recored, el artículo-tenación, son los calcetines de hombre, seguidos por los guantes femeninos. Los robos más difíciles —pero, claro, los más interesantes— son los de pequeñas «radios» de transistores. Hace menos de un año, en el «Louvre», los policías tuvieron que pegarse con un parroquiano atlético y vehemente, que le salía llevando, escondidos bajo el abrigo, unos cuantos aparatos.

Hace menos de un año, en el «Louvre», los policías tuvieron que pegarse con un parroquiano atlético y vehemente, que le salía llevando, escondidos bajo el abrigo, unos cuantos aparatos. (Signe en quinta plana)

Reparto

«La Voz de Valladolid» ha venido en los últimos años, ofreciendo una serie de concursos navideños, en los que se ha puesto de manifiesto una vez más el gran interés que esta emisora vallisoletana siente por todo lo que pueda contribuir a un mayor fomento de la vida cultural. Concretamente, dentro de estos concursos navideños ha

LA VOZ DE LA CALLE

El voltemos a recordar en circunstancias en que los barrios hacen casi imposible el tránsito. «¿A culpa? Vaya usted a saber; a través de los años se han ido depositando en la calzada escombros y basuras, con lo cual ha subido este nivel, quedando por encima de las aceras, que son las que pisan el pato los días de lluvia y barro. Esto se resolverá enviando una brigada de obreros que trabajasen la tierra durante una jornada; porque de lo contrario, muchos nos tememos que de la noche a la mañana, la Avenida de Soria cambie su nombre por otro más feo, pero más en consonancia con el estado actual de la vía; la Avenida del Lodo.

Con este motivo, «La Voz de Valladolid» ha organizado un magnífico festival en el que tendremos la oportunidad de presentar las actuaciones de los premiados. Entre otros, ocurrirá al teatro Calderón el Coro Vicente Goicoechea, que ha alcanzado el primer premio en esta ocasión. Queremos informarnos de que se trata de un conjunto de ocho voces, tres voces y seis contraltos, que son semiprofesionistas y que residen habitualmente en Salamanca, porque son estudiantes en la Universidad Pontificia.

A propósito del Coro Goicoechea, hay que tener en cuenta que tal nombre es un símbolo que une a vallisoletanos y salmantinos y que, tomando el nombre del ilustre vaso que durante muchos años fué maestro de capilla de nuestra Catedral. El coro se constituyó el día 9 de diciembre del pasado año, con una se-

mana antes de actuar ante los micrófonos. El Coro Goicoechea, que será muy aplaudido el domingo, interpretará «Canción Marinera», «Oh mi papá» y «Ego» de Muller. Nos supondremos que alguna propina recibirá porque los muchachos son simpáticos y viven en Valladolid con muchísima ganas de cantar y de demostrar que la concepción del primer premio no fué una mera casualidad.

La Universitaria
Y ya que estamos en ambiente musical, permitámonos hacer un elogio más de la Agrupación Musical Universitaria, que para esta tarde nos ha reservado un auténtico espectáculo. Bien es verdad que a lo largo de los conciertos de este curso se ha podido observar que aquellos ámbitos de renovación y aquellas promesas de principio de curso —de las que ya hablamos, en esta sección— no han quedado en simple proyecto. No sabemos si el aumento de socios habrá ido parejo con el interés que los directivos, están mostrando y con los

muchos nos tememos que Carrón resulte pequeño.

A decir de los entendidos el programa ya es insuperable y a ello hay que unir la circunstancia de que el conjunto está considerado como el formado por los mejores instrumentistas suizos y que los instrumentos que emplean son piezas de museo. Algo sensacional. L. MARTINEZ-DUQUE

Ultima columna

Una calle de París

La cosa fué que hace algún tiempo una asociación de fines caritativos pidió a un suburbio madrileño un pobre «de absoluta confianza» para hacerle un traje y que camuflase con sus bienhechores. Lo de «absoluta confianza» era para evitar que muchos pobres estuviesen dispuestos a comulgar con tal de procurarse un traje sin preocuparse para nada de lo que significaba comulgar y, por lo tanto, con riesgo de cometer un sacrilegio. Pero tampoco la asociación caritativa debía estar muy al tanto de lo que es cristianismo cuando trataba de fomentar los sacramentos y «hacer buenos cristianos», regalando trajes como otros tratan de vender medias o cuchillas de afeitar regalando lacadoras o netas. Y de todos modos gran parte de nuestras llamadas caritativas suelen ser tan impuras, tan llenas de exigencias y compensaciones, que no merecen ese maravilloso nombre de caridad ni el adjetivo de cristiana. Al dar una limosna a un pobre sobreentendemos la obligación del pobre de comprarse pan o carbón y nuestro derecho a su agradecimiento eterno y a que Dios nos anote en nuestra cuenta de ingresos esa suma de «caridad» que un día tendrá que pagarnos. En resumen, que no hemos entendido nada del amor evangélico al prójimo y del darnos sin esperar nada a cambio.

Pero hay quienes lo han entendido y, cuando uno está tentado de una visión negra, de la cobardía, del egoísmo, de la modorra y del pecado de los pécimos cristianos que somos, si uno sabe abrir los ojos, encuentra entonces a los santos con quienes nos ha tocado convivir y descubrir a quienes han entendido tan simplemente el Evangelio que, en su misma insignificancia evangélica, parecen ignorados de todos. Las asociaciones con fines caritativos tienen su prensa, su radio, y sus defectos a las miradas de todos; pero como tratan de cambiar trajes por comuniones y su caridad a veces sin caridad, su caridad que trata en vano de arreglar con una mano lo que en el campo de la justicia, de la injusta distribución de bienes, se hace con la otra mano. Pero he aquí a los que están devorados por una caridad que, como todo amor, es inquieta, insatisfecha, adivinatoria, loca, callada. He aquí, por ejemplo, una calle de París, la calle Léchevin número 9; aquí hay unos cristianos para los que «dar a los pobres aquello que necesitan: comida, carbón, vestidos, medicamentos, cuidados diversos», no es más que cumplir un elemental deber cristiano que todavía no es el amor, no es la caridad ni la ilusión a la que han dedicado sus vidas. Pero «tratar a los pobres como a reyes», darles honores como a los representantes privilegiados del Nazareno, ofrecerles la superflua lo necesario sino el superfluo de lo que ellos mismos no se atreven a tener envidia, iluminar con una sonrisa a fuerza de afecto y delicadeza a estos hombres y mujeres gastados por la edad y la soledad», he aquí lo que se traen entre manos y en el corazón los Hermanitos de la calle Léchevin para escándalo nuestro, naturalmente.

Porque ¿se nos ocurriría a nosotros, como los Hermanitos lo han hecho, ofrecer a los pobres esta cesta de Navidad: «Punch, bocadillo de foie gras, ensalada de frutas a Kisch pliffa, vino de Alsacia y Burdeos, Precito, 6 francos» y acompañada de un ramo de flores? Y todo ese «menú» fué servido en platos magníficamente adornados con flores de precio: lis, tinipanes, jacintos, rosas. Y las residencias de vacaciones son castillos o abadías artísticamente amuebladas. «Cuando pueden festejarse unas «bodas de diamante» no vacilan en ofrecer a quien les celebra un anillo de verdaderos diamantes en el que no aciertan a crear los ojos de la festejada; y el día en que muere se guardan bien de cooer ese precioso testimonio: «Un regalo, dicen, no se vuelve a tomar jamás».

¿A dónde vamos a parar entonces? ¿Y quién lo sabe, amigos? A medida que somos menos cobardes, calculadores, egoístas o hipocritas, encontraremos más natural ofrecer a un pobre, a «un príncipe de sangre cristiana» un anillo de diamantes o una estola de visón. Y nadie sabe hasta dónde pueden llevarnos la tremenda sencillez y la audacia del Evangelio. En la Iglesia hay miles de historias de «locuras», pero la Iglesia es todavía muy joven.

Fábrica de Harinas

sistema Buhler, 10.000 kilos, se vende a 300 pesetas. Teléfono 21341 Valladolid

Un regalo, dicen, no se vuelve a tomar jamás.

Un regalo, dicen, no se vuelve a tomar jamás.

Un regalo, dicen, no se vuelve a tomar jamás.